

Es muy estimulante tener la oportunidad de hacer algunos comentarios sobre la actividad que uno profesa y de cuya importancia está plenamente convencido, y resulta asimismo reconfortante tener el privilegio de hacerlo en un foro como el de este Seminario. Por ello agradezco la invitación de -- las autoridades de la Universidad Nacional Autónoma de México para participar con el tema "La Educación Continua en México".

Exponer ideas sobre Educación Continua o sobre cualquier otro tópico, tiene la característica de la influencia que en ellas ejerce la vivencia que sobre el tema tiene quien lo hace. Por ello reconozco que lo que aquí se comenta está sumamente influenciado por lo acontecido y lo vivido en el ámbito de la Facultad de Ingeniería de la Universidad Nacional Autónoma de -- México.

Surge, en primer lugar, la conveniencia de analizar el porqué de la necesidad de la Educación Continua en países como México.

En la República Mexicana, al inicio del presente siglo, fueron los médicos los primeros profesionales que en forma organizada gozaron de los beneficios de la Educación Continua, al generarse algunos cursos con el propósito de subsanar "deficiencias" de la educación formal.

Situación similar ocurrió en Ingeniería, cuando en 1962 se organizaron y -- llevaron a cabo cursos cortos, con duración de una a dos semanas, sobre temas de ingeniería sanitaria, a los que se sumaron cursos sobre diversos aspectos de vías terrestres. En ambos casos los cursos se produjeron como -- consecuencia del desarrollo del país, que impuso la condición de que el profesional conociera con mayor amplitud y profundidad temas específicos de su actividad, a fin de lograr la eficiencia y eficacia requeridas.

Se recuerda el caso de la decisión de las autoridades de diseñar y cons--- truir ciertos aspectos de las obras de vías terrestres, con un factor de seguridad audaz, que implicó el correr el riesgo de registrar algunas fallas. A fin de anularlas, se encontró que el camino era preparar a los profesiona-- les responsables de las obras, a fin de que su ingeniería fuese de mayor -- calidad. Ello, a su vez, propició realizar cursos que cumplieran con ese -- fin, haciendo aparecer así la educación continua y otras acciones académi-- cas.

Llevar adelante las empresas que implican satisfacer las necesidades de la sociedad mexicana a la que me he referido, entraña tener en consideración -- que las condiciones económicas en que deberán desarrollarse esas acciones -- no son especialmente propicias para lograrlo. Todos conocemos la magnitud de la deuda externa que tiene el país, y a nadie escapa que la política internacional financiera se ha generado en tal forma, que todas nuestras actividades las habremos de realizar sobre la base de que las divisas que pro-- duzcamos, habrán de emplearse, en su mayor parte, en el pago de esa deuda y de sus intereses, o sea que en muy pocos años habremos de hacer bastante -- más de lo realizado hasta ahora (y evidentemente lo tenemos que hacer bien), con recursos financieros escasos.

Este reto aún tiene otra característica. Se reconoce que ya se cuenta con una infraestructura en sus partes fundamentales, que habrá que incrementar-- la. Pero resulta evidente que una parte importante de ese aumento consisti-- rá en dar forma a los elementos más finos y de más difícil creación. En -- adelante, tendremos que perfeccionar y generar una tecnología altamente depurada y adelantada, para resolver problemas cada vez más delicados.

De esta manera aparece la necesidad de acrecentar el único factor que puede hacerlo prácticamente sin límite: la calidad de los recursos humanos, espe-- cialmente la de los profesionales. Necesariamente tenemos que ser mejores cada día que pase y, en este sentido, constituimos una generación privile-- giada en donde se deben, por fuerza, dar las condiciones para lograr la característica de calidad requerida. Primero debemos estar plenamente identi-- ficados con nuestra misión, convencidos de ella y del papel importante que en su consecución tenemos y, una vez logrado eso, actuar con la máxima de -- las decisiones. Debemos ser auténticos y, con base en ello, desarrollarnos con plenitud. Los profesionales que ahora y en el futuro requiere el país, necesariamente deben ser completos, integrales; en ellos debe aunarse el co-- nocimiento tecnológico y científico con el de la cultura. No se puede con-- cebir al actual profesional mexicano como aquel que aplica sus conocimien-- tos sin la inspiración de una cultura, de un depurado humanismo. La prepara-- ción de estos profesionales es labor directa de los organismos de educa-- ción y del ambiente mismo del país.

En licenciatura ellos deben adquirir con firmeza, con profundidad, con amplitud, los fundamentos, las bases del conocimiento. Precisamente aquél - cuyo cambio no se produce en generaciones. Solo de esta manera estarán -- plenamente capacitados para obtener y retener, con la rapidez que necesita el desarrollo del país, los conocimientos que se van generando en el campo de su actividad profesional. Solo de esta manera la Educación Continua -- puede cumplir con su cometido.

En el cumplimiento del reto al que se enfrenta el país, las acciones de los organismos de posgrado son esenciales, al preparar a los especialistas, -- maestros y doctores, pero ha de reconocerse que, en términos generales, su acción es relativamente limitada respecto a la magnitud de las necesidades del país. Baste para ello indicar lo señalado en el año de 1986, por la - Secretaría General del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, en rela-- ción al posgrado en Ingeniería en México. En aquella oportunidad se afir-- mó que a fin de cumplir con las exigencias técnicas que impondrá el siglo XXI, era necesario "aumentar la matrícula de posgrado, en los próximos 25 años, de la actual, uno por cada sesenta y dos alumnos de licenciatura, a -- un alumno de posgrado por cada cinco de licenciatura, lo que implica multi-- plicar la matrícula actual (1986) por 114 y, de esta manera lograr 353,000 estudiantes de posgrado en las ingenierías. Ha de reconocerse que México - necesita realizar obras que vengán a robustecer a la infraestructura con la que ya se cuenta, y en ellas, en general se requiere a un profesional de vi-- sión amplia e intensa en todo el campo de su actividad. El profesional de posgrado, aunque muy valioso, tiene la limitación de su conocimiento espe-- cializado.

Por ello, en México se requiere impulsar el desarrollo a todo lo ancho y -- largo del país, del mecanismo que permita al profesional mexicano dominar -- rápidamente la aplicación de los nuevos conocimientos que van produciéndose en los diferentes campos. Asimismo, lograr esa visión cabal que se necesi-- ta ahora en la mayor parte de los profesionales mexicanos, que les permite actuar individualmente en la decisión de determinar la solución más adecua-- da a los problemas que cotidianamente presenta el desarrollo del país. Ese mecanismo es, sin duda, el de la Educación Continua, y su conceptualización debe responder plenamente al objetivo comentado. Así, en México la educa--

ción continua debe responder, cada vez con mayor firmeza, con mayor deci-- sión, a lo afirmado en 1970 ("Año de la Educación") por la UNESCO: "La Edu-- cación Continua debe ser piedra fundamental en la política educativa de -- los próximos años, de los países en desarrollo".

En México, en varias de sus instituciones se han emprendido acciones de -- educación continua. En la Universidad Nacional Autónoma de México se le da importancia medular, como lo prueba el evento al que estamos asistiendo. - En los últimos años se ha vivido un incremento acelerado de esas acciones en los diferentes campos del saber, y hasta ahora se les ha rodeado de una cierta flexibilidad académica que permite que la política de educación con-- tinua llegue a donde tiene que estar, a fin de que en todos los casos cum-- pla con plenitud el objetivo preconcebido. Falta mucho por hacer, pero lo realizado hasta ahora es positivo. La Educación Continua en México, específicamente en la Universidad Nacio-- nal Autónoma de México, ha permitido acciones importantes y trascendentes.

A continuación se mencionan brevemente algunas de ellas:

Dado que en un porcentaje grande se tienen, en sus cursos, expositores que aúnan a su conocimiento teórico la vivencia de la aplicación práctica del mismo, con métodos y tecnologías generadas en nuestro país, de las que no se cuenta con documentos escritos que permitan preservar esas formas de -- proceder, se ha aprovechado la circunstancia de que acuden a Educación Con-- tinua a exponerlas, para generar esos escritos que, debidamente ordenados y presentados, constituyen libros que efectivamente preservan nuestra tec-- nología, nuestra cultura, formando un vínculo de unión, un apoyo importan-- te para las siguientes generaciones, hecho importante, dado que se acepta que el desarrollo de una sociedad no se da por la decisión de una genera-- ción, ni por la acción de una persona, sino por el resultado de la suma de esfuerzos hechos por cada generación.

Reconociendo que las acciones en países como México deben superar el ritmo de crecimiento de las necesidades, resulta fundamental que en los organis-- mos de educación superior se aprenda lo que el país requiere. En ese sentido la educación continua también constituye un instrumento para hacer -- llegar a los organismos educativos el conocimiento de la realidad del país en cuanto a sus necesidades, a fin de que sean tomadas en cuenta en los -- planes de estudio.

En educación continua han surgido mecanismos que cumplen con el propósito de esta política educativa, diferente a la de los cursos. Consecuencia de ello son los Centros de Información y Documentación, generados en las propias instalaciones de educación continua. En ellos, el profesional interesado tiene la oportunidad de estar en contacto con el conocimiento de vanguardia nacional y extranjera, utilizando la informática y los medios modernos de comunicación. Este servicio, obviamente, se presenta a los propios profesores de los cursos, de manera que constituye un medio de actualizar a los que actualizan.

El apoyo mutuo en países en desarrollo, debe ser una forma sistemática de proceder. Para ello, el intercambio de riquezas es fundamental. La educación continua permite ese intercambio, al viajar con sus cursos de país a país y llevar a ellos una de las riquezas más importantes: la tecnología. Así se ha hecho y las naciones involucradas, representadas por los profesionales que intervienen en los cursos, se han beneficiado mutuamente.

Ahora, además de las comentadas, se dan otras acciones, y seguramente otras y otras más surgirán en esa política que es la de la Educación Continua, -- que con su característica de flexibilidad permite momento a momento responder, en lo que le toca, al requerimiento impuesto por México.

La situación económica actual que viven países de América Latina, entre ellos México, ha obligado a cambios de procedimientos, de ideas, de acciones. En muchos casos se debe tener presente la forma de actuar de las generaciones pasadas, que vivieron con plenitud, para enriquecer esa forma con los conocimientos actuales de pensamiento, las nuevas maneras de proceder, congruentes con ese marco económico que es y, por varios años más, será restringido.

He aquí la tarea que aguarda al esfuerzo de los mexicanos y, en primera línea, a los profesionales: construir la patria de hoy, de mañana y todos los tiempos, con la pasión, la fe y la esperanza que nacen de técnicas y el humanismo conjugados armoniosamente.

El cartel de desafío está ante nosotros. Recojámoslo y emprendamos con gallardía la batalla de México, la batalla de la Patria.

...DENTES.
...stituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey...
...particular de enseñanza...
...ofreció tres carreras profesionales...
...especialidades en química...
...contador bancario e industrial...
...comenzar sus actividades...
...mente al Instituto Tecnológico...
...26 campus universitarios...
...servicio a más de 30,000 alumnos...
...sus servicios educativos...
...en el que atiende a 21,000 alumnos...
...carreras distintas.

ALGUNAS CARACTERISTICAS INNOVADORAS
DE LOS PLANES DE ESTUDIO 1990
DE LAS CARRERAS PROFESIONALES QUE OFRECE EL
INSTITUTO TECNOLÓGICO Y DE ESTUDIOS
SUPERIORES DE MONTERREY

DR. FERNANDO ESQUIVEL.
VICERRECTOR ACADÉMICO DEL SISTEMA ITESM.
INSTITUTO TECNOLÓGICO Y DE ESTUDIOS
SUPERIORES DE MONTERREY.